

VISION PANORÁMICA Y EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO

Por: TEMÍSTOCLES ORDÓÑEZ H.
Ingeniero Geógrafo
Secretario de la Sociedad Geográfica de Colombia

PRIMERA ETAPA: CLÁSICO

Cuando algún interesado desprevenido se lanza a investigar el tema geográfico se encuentra con amplio acervo bibliográfico sobre descripción y estudios de sitios, ciudades, países, islas, continentes; halla información sobre los grandes descubrimientos de los expedicionarios, pero es especialmente difícil que aparezca un ensayo sobre la evolución y aporte a la cultura de la geografía y de los geógrafos como científicos.

Con la amable colaboración del autor la Sociedad Geográfica, ha querido aportar esa visión sencilla y didáctica de la evolución del pensamiento geográfico en occidente a partir de los griegos como período clásico hasta llegar al último siglo del milenio.

Preston James habla de tres períodos en el desarrollo de las ideas geográficas: el primero, el período clásico, cubre miles de años desde los brumosos comienzos del pensamiento geográfico hasta 1859. En este período el volumen del conocimiento sobre el mundo era de tal tamaño que podía ser manejado por un estudioso. Por eso se ven filósofos griegos que son a la vez precursores tanto de la historia como de la geografía. El último científico a quien puede aplicársele esta cualidad es Alexander von Humboldt.

El segundo, el período moderno, corresponde a la profesionalización de la geografía mediante la conformación de los conceptos de una teoría aceptada por sus practicantes y la organización de los departamentos de geografía en las universidades para ofrecer una formación profesional en esta disciplina. El tercer período es el contemporáneo, a partir del final de la segunda guerra mundial.

Como vemos, de este milenio apenas siglo y medio deja ver un desarrollo de la teoría geográfica mientras que de las ideas de los griegos del milenio anterior hay conceptos que se toman y se retoman posteriormente. Por ello, aunque pretendíamos sólo presentar los geógrafos del milenio, en virtud de la continuidad del pensamiento, estamos obligados a presentar el aporte de los griegos anteriores al milenio.

Los griegos fueron unos buenos compiladores de conocimientos provenientes de Egipto y Mesopotamia.

Homero, siglo XVII A. de C., se considera el primer precursor de la geografía. Se le atribuyen dos poemas épicos, aunque no debe ser el mismo autor, la Iliada que narra la Guerra de Troya y la Odisea que se refiere al regreso de Ulises después de la Guerra de Troya. La primera es histórica mientras que la Odisea describe los bordes del mundo conocido en ese momento, por lo cual es el enfoque geográfico.

Tales de Mileto, siglo VII a de C., fue el primero en referirse a medidas de localización y distancias de objetos sobre la superficie terrestre, según las propiedades geométricas. Otro aporte fue su esfuerzo por explicar el universo en términos que puedan verificarse por meras observaciones en lugar de las explicaciones por acciones divinas o astrológicas.

Contemporáneo fue Anaximandro quien invento el gnomon (reloj de sol) y fue el primero en dibujar un mapa del mundo a escala.

A estos dos puede asignarse el origen de la tradición matemática en geografía.

Hecateo, siglo VI a de C., fue el primero en recolectar y clasificar la información sobre el mundo llegada a Mileto, y así describió el mundo conocido en "Descripción de la Tierra". Expresaba, contrario los anteriores, Tales y Anaximandro, que antes de tratar de resolver el enigma del universo se debe conocer el entorno propio y darle utilidad a esa información, así se originaron dos puntos de vista que persisten en nuestros días. Hoy se conocen como nomotético que procura la formulación de leyes e idiográfico que se refiere a la descripción de lo particular.

Heródoto: siglo V a de C., escribió la historia de las luchas de los griegos, pero en ellas tiene numerosas descripciones de los lugares que él visitó y de los pueblos cuyas costumbres observó. Para él la historia debe tratarse geográficamente y la geografía históricamente. Es su noción de que la geografía es la hacedora de la historia; provee el fondo físico en el cual los elementos históricos logran significados. Sus aportes a la geografía provienen de sus observaciones a lo largo de numerosos viajes. Fue conciente de los procesos físicos sobre la superficie terrestre e intentó numerosas explicaciones de los fenómenos que observó, por ejemplo, las crecientes del Nilo. A Heródoto se le conoce como "El Padre de la Geografía", pero también como "El Padre de la Historia".

Platón, 428-348 a de C., y **Aristóteles**, 384-322 a de C., los grandes filósofos también contribuyeron al pensamiento geográfico. Platón, el iniciador del razonamiento deductivo, expresaba que las cosas observables sobre la tierra eran reflejo de las ideas. Observando la situación de Atica concluyó que ésta era la expresión de la degeneración de un estado original perfecto. A partir de una teoría general explicaba una situación particular. Platón relató la historia de la Atlántida.

La tierra plana era la idea general en aquella época, pero a partir de los fundamentos teóricos comenzó a pensarse en la redondez de la tierra. Un principio teórico, general, era que la simetría de la forma es un atributo de la perfección y la forma más perfecta es la esfera. Por lo tanto, la tierra que fue creada en forma perfecta como el hogar del hombre, debe ser esférica.

Pitágoras, Siglo VI a de C., parece ser el primer filósofo en aceptar este punto de vista, pero Platón sería el primer filósofo en enunciar el concepto de una tierra esférica localizada en el centro del universo con astros girando a su alrededor.

Eudoxio, contemporáneo de Platón, desarrollo la teoría de las zonas de clima (tórrida, templada, fría) basado en la creciente inclinación de los rayos solares sobre una esfera. Estas formulaciones

eran deducciones de pura teoría que sostenía que las cosas observables fueron creadas en forma perfecta y que la forma más perfecta es la esfera.

Aristóteles, fue el primero en buscar evidencia para darle soporte al concepto. Consideraba que la mejor manera de configurar una teoría era observando los hechos y el mejor modo de verificarla era confrontándola con las observaciones. Es el conocido como método inductivo, formar la teoría razonando de lo particular a lo general. Para Aristóteles las observaciones a través de los sentidos no proveen explicaciones. Para ello formuló cuatro principios de explicación científica: 1, describir las características esenciales del objeto; 2, especificar la materia, la sustancia, que lo compone; 3, reconocer el proceso por el cual el objeto ha llegado a ser lo que es; 4, señalar el propósito, el objetivo, que cumple el objeto. Configuró así el primer paradigma en la explicación científica.

En cuanto a la materia, la sustancia básica que conformaba las cosas, eran aceptadas en ese entonces cuatro sustancias: tierra, agua, fuego y aire. Aristóteles agregó una quinta: el éter, que conforma los astros. Aristóteles también aceptó la esfericidad de la tierra y buscó su explicación a través de la observación y se derivó de la teoría de los "lugares naturales". Todo objeto tiene su lugar natural en el universo y si se le mueve de allí procurará retornar. Cuando la materia sólida de la tierra cae hacia el centro y debe formar una bola, observó que la sombra de la tierra sobre la Luna, en un eclipse, era de forma circular y que la altura de varias estrellas sobre el horizonte era mayor a medida que se viajaba hacia el norte.

Otro de los conceptos geográficos legados por Aristóteles es el del ecúmene, parte habitada de la superficie terrestre. Para él, el ecúmene correspondía a la zona templada. Hacia el Ecuador la verticalidad de los rayos solares produciría tal calor que todo ser vivo se quemaría, deducido a partir del color negro de los habitantes de Libia debido a la exposición al sol, por lo tanto, hacia el sur, estarían quemados. La zona fría tampoco sería habitable porque está permanentemente congelada.

Eratóstenes, -192 A. de C., otro "padre de la geografía" entre otras cosas porque fue el primero en utilizar el término. Es más conocido por su cálculo de la circunferencia de la tierra mostrando un alto grado de imaginación al comparar dos observaciones diferentes de la dirección de los rayos solares en el solsticio de verano: una en Siena, donde los rayos inciden verticalmente, y la otra en Alejandría, al norte, a través de la sombra producida por un obelisco. Escribió un libro describiendo el ecúmene. En el aceptaba las grandes divisiones ya reconocidas: Europa, Asia y Libia y cinco zonas: una tórrida, dos templadas, dos frías, pero avanzado sobre el trabajo de Aristóteles les dio límites geodésicos.

Estrabón, 64 A. de C – 20 D. C., Lo positivo de Estrabón es: primero, que su obra se halló casi intacta y segundo, que presenta una revisión del trabajo de los anteriores sabios. En su obra Geografía, en 17 volúmenes, defiende el trabajo de Homero, duda del de Heródoto, de los viajes de Hanno y de Piteas. Acepta la zonificación del ecúmene de Aristóteles como lo definió Eratóstenes, y fija el límite del mundo habitable hacia el Ecuador en 12°30' N de latitud. Aceptó los cálculos de la circunferencia de la tierra y proveyó una explicación adecuada de las crecientes del Nilo.

Estrabón escribió el primer manual del administrador en el sentido de que su obra tenía por fin ofrecer información a los funcionarios y a los comandantes militares de Roma. No fue amigo de la búsqueda de explicaciones al estilo de Aristóteles, más bien su idea fue proveer una descripción adecuada del ecúmene, lo que es la corología. Luego de dos libros de carácter de introducción donde discute sus fuentes de información, dedica ocho libros a Europa, seis a Asia y uno a Egipto, Etiopía y Libia.

Tolomeo, siglo II d.C., Es notable su trabajo en Astronomía representado en la obra Almagesto que permaneció mucho tiempo como una obra de referencia. Su concepto del universo sigue el de Aristóteles, la tierra como una esfera en el centro, idea que persistió hasta el siglo XVII con los planteamientos de Copérnico. Escribió una Guía a la Geografía en 8 volúmenes: el primero es una discusión sobre proyecciones cartográficas; del segundo al séptimo contienen tablas de latitudes y longitudes y el octavo contiene mapas de diferentes partes del mundo.

Con la desaparición de Claudio Tolomeo se cierra el ciclo del pensamiento geográfico iniciado con los filósofos griegos. Habrían de transcurrir varios siglos antes de que se vieran nuevamente esfuerzos por describir y explicar la tierra como morada del hombre.

SEGUNDA ETAPA: MEDIOEVO

El período entre el siglo V y el siglo XV D.C., fue de escaso avance para al que llamaríamos cultura occidental, mientras que fue dinámico en la cultura islámica y en China.

En esta época los estudiosos de la geografía estaban en los monasterios, no viajando y observando la realidad, sino compilando información, principalmente de autores romanos y buscando la concordancia entre esas ideas y los textos de las Sagradas Escrituras. Los autores más consultados eran Pomponio Mela y Plinio el Viejo. Tolomeo a través del Almagesto fue la guía en Astronomía y consecuentemente, el modelo geocéntrico del universo. Las ideas geográficas de Aristóteles se conocieron en el siglo XII a través de una traducción del árabe.

La cartografía sufrió un retroceso, los mapas eran fantasías. Fue la época de los mapas T.O. La tierra, mejor el mundo conocido, se representaba con una T inscrita en una O. La T representaba mares, el trazo vertical era el mediterráneo separando Europa a la izquierda, el sur, y Africa a la derecha, el norte; el horizontal representaba en un extremo los mares Egeo y Negro y en el otro, el sur, el Nilo y el Mar Rojo. Se aceptaba la división continental conocida: Europa, Africa y Asia. El mapa estaba orientado hacia el oriente de tal manera que Asia ocupaba la parte superior.

Hecho importante fueron las cruzadas. Desde el siglo III se hicieron peregrinajes a la Tierra Santa pero hacia el siglo XI el paso por lo que hoy es Turquía y Siria se volvió peligroso por lo cual los cristianos europeos organizaron invasiones militares a la Tierra Santa para recuperarla del dominio islámico. Las Cruzadas causaron un intercambio de conocimientos, así los cristianos, además de los relatos sobre personas y lugares extraños, llevaron herramientas desconocidas para ellos como por ejemplo el molino de viento. Los musulmanes se tornaron intolerantes con "los infieles" y uno de los resultados fue el cierre del paso por el norte de Africa y suroeste de Asia.

Ante el cierre, los comerciantes y misioneros tomaron rutas más al norte. Uno de estos viajeros fue Marco Polo quien viajó a China en compañía de su padre y tíos de 1271 a 1292. Fue emisario del Kan en varias provincias chinas, lo cual le permitió un buen conocimiento de esa cultura. Sus experiencias fueron publicadas en un libro donde, sin argumentación geográfica, pone en duda o corrobora ideas hasta ese momento sostenidas, por ejemplo, el límite del ecúmene, o el carácter de mediterráneo del océano Indico.

Hacia el final de la Edad Media hubo pensadores que proponían confrontar la autoridad con la razón. Entre ellos el Obispo Robert Grosseteste, uno de los primeros estudiosos en manejar el idioma Arabe lo cual le permitió acceder a extensa información geográfica.

Otro fue el Cardenal Pierre d' Ailly, cuyo libro "Tratado de la imagen del mundo" puede considerarse un resumen del trabajo de este período. Utilizó conceptos de la geografía de Tolomeo, del cual acepta la inhabitabilidad de la zona tórrida, pero cuestiona la mediterraneidad del océano Indico, así planteó la idea de que la India podría alcanzarse navegando hacia el oeste, la cual siguió Colón.

En Cartografía se llegó a los mapas Portolano, para navegación, pues tenían una red de líneas que irradiaban desde diferentes centros siguiendo la dirección de los puntos cardinales.

Significativo en la Edad Media fue el avance del islamismo; Bagdad, fundada en el 762, fue el centro de dispersión de las ideas islámicas.

Como tuvieron acceso a los libros de los griegos e informes de sus numerosos viajeros tuvieron un mejor conocimiento del mundo frente a los europeos. Varias ideas dejaron sus viajeros: Ibn-Hankal, entre 943 y 973, llegó hasta 20° latitud sur; sus descripciones de habitantes en estas áreas contradicen las ideas de los griegos sobre las zonas tórridas inhabitables.

Hicieron aportes a la climatología y a la geomorfología. En 921 con base en la información recolectada sobre características climatológicas elaboraron el primer Atlas mundial Climatológico.

Otro viajero que llegó a Mozambique, descubrió los monzones, la evaporación y condensación del vapor del agua en nubes.

En 985 aparece una nueva división climática del mundo en 14 zonas donde se reconoce la variación no sólo en latitud sino también en el sentido oeste-este; habla también de un hemisferio sur en su mayoría un océano abierto y la mayor concentración de tierra emergida está en el hemisferio norte.

Otro autor, en una geografía de la India, 1030, reconoce el poder erosivo, de transporte y de sedimentación de las corrientes fluviales en el Himalaya y habla del cese de la noche hacia el Polo Sur, lo cual sugiere viajes lejanos hacia el sur.

Dos nombres nos dejaron este período: Edrisi e Ibn-Batuta. El primero dirigía un grupo de investigación en Palermo, Sicilia, bajo el patrocinio del rey Roger II. A partir de los informes de los viajes de los miembros de su grupo, Edrisi escribió una nueva geografía en un libro que podríamos traducir "Apuntes para quien desea viajar alrededor del mundo". Corrigió la idea del océano Indico encerrado y del mar Caspio como golfo. Corrigió el curso de numerosos ríos entre ellos el Danubio y el Níger, así como la posición de varias cadenas montañosas.

Ibn-Batuta viajó por Arabia, Africa, Rusia, India, China, España. Confirmó la habitabilidad de la zona Tórrida y que su clima es de características menos extremas que algunas áreas de la llamada zona templada.

También hubo manifestaciones de los escandinavos. Los suecos exploraron hasta la parte central de Rusia y navegaron al norte de Noruega.

Los Vikingos llegaron a Islandia, Groenlandia y la costa de Norte América. Se menciona a Erik el Rojo quien desde Islandia llegó a Groenlandia. Un hijo suyo, hacia el año 1000, llegó a Norte América y en el año 1003 Karlsefni organizó una expedición que llegó al Estuario del San Lorenzo y recorrió la costa hacia el sur, probablemente hasta la bahía Chesapeake. Aportes menos conocidos pero significativos son las contribuciones de la China. Como lo hace notar James (1992,71), debe tenerse en cuenta que entre el siglo II A. C., y el siglo XV D.C., el pueblo chino tuvo el más alto nivel de vida en ese entonces. El trabajo geográfico estaba dirigido al desarrollo

de métodos para observaciones seguras y la elaboración de inventarios confiables. Los escritos geográficos de los chinos estaban orientados a los siguientes temas: 1. Estudios de población (el primer censo del mundo lo hicieron en el siglo II A.C.) 2. Descripción de las regiones chinas (en el siglo V A.C., figura un inventario de los recursos y productos de las nueve provincias). 3. Descripción de países extranjeros. 4. Relatos de viajes. 5. Libros sobre ríos chinos. 6. Descripciones de la costa China. 7. Topografías locales. 8. Enciclopedias geográficas.

También fueron diligentes viajeros; se conocen libros desde el siglo V A.C. Los chinos recorrieron por tierra y mar rutas hacia el oeste, descubriendo África y Europa. Para el siglo XII ya habían recorrido la costa del Pacífico habiendo llegado a Persia.

En cartografía también dejaron huellas. Uno de sus mapas, del año 267 D.C., dibujado en rollos de seda, representaba la división política de China. Para dibujarlo se trazó una red de líneas base en el sentido norte-sur y este-oeste; los elementos de la superficie se ubicaban mediante la intersección de visuales a partir de las líneas base. Además del empleo de coordenadas representaban el norte en la parte superior del mapa.

En este período, del siglo V al XV, a pesar del aislamiento de las diferentes culturas los conocimientos avanzaron lo suficiente como base de la siguiente etapa en el conocimiento geográfico: las exploraciones. Se aceptaba la redondez de la tierra y la idea de que viajando hacia el oeste se llegaría a los países del oriente, aunque había diferencias en el cálculo de las distancias pues se tenían por lo menos dos medidas de la circunferencia terrestre; se había avanzado en las técnicas de navegación, se contaba con la brújula.

En el siglo XV se despertó una gran actividad exploratoria en Europa, motivada por el anhelo de expandir el cristianismo y el procurar abastecimiento de especias y metales preciosos.

El comienzo de esta actividad partió, en 1418 de los portugueses con el príncipe Enrique El Navegante en el instituto de Sagres, el primer instituto de investigación geográfica en el mundo, tendiente a preparar los marinos portugueses. Enrique reunió personal preparado en diferentes disciplinas, de diversos credos y distintas nacionalidades. Él buscaba respuestas a las principales inquietudes del momento: ¿estaban deshabitadas las regiones ecuatoriales? ¿Se negreaba la gente al llegar a ellas? Navegando hacia el sur por la costa africana y luego hacia el este, ¿se llegaría a las islas de las especias? ¿Qué tan grande era en realidad la tierra (la longitud del círculo)? Sus primeras experiencias las tuvieron navegando a las islas Canarias, a las islas Madeira y a las Azores. Después de varios intentos en 1441 llegaron a lo que hoy es Mauritania. En 1487 Bartolomé Díaz pasó por los cabos Agujas y Buena Esperanza. Entre 1492 y 1499 Vasco de Gama pasó por el cabo Buena Esperanza siguió hacia Mozambique y luego a la India.

Por otro lado está Cristobal Colón quien asistió a Sagres en 1476, estaba también con la idea de navegar hacia el oeste y llegar a la India. Aceptaba la redondez de la tierra pero se enfrentaba a dos problemas: la distancia real de un grado de longitud y ¿cuál de las diferentes distancias a las áreas del Lejano Oriente conocidas en ese tiempo, debería aceptarse? Colón creyó que había llegado a Asia porque aceptó la menor de las longitudes.

El portugués Fernando Magallanes fue el primero en llegar al Asia navegando hacia el oeste, pasando por el estrecho que lleva su nombre, en Suramérica, en 1520.

Más exploradores, entre ellos: Cook, Del Cano, los Fosters, continuaron ampliando el mundo conocido, mejorando los sistemas de navegación y precisando las distancias y las coordenadas geográficas.

La información aportada por los exploradores tuvo su impacto en las ideas geográficas. Una de ellas fue sobre la organización del sistema solar. Durante este tiempo se aceptó la tesis de Tolomeo de un universo geocéntrico. Ésta comenzó a rebatirse por Copérnico quien luego de observaciones astronómicas publicó en 1543 el resultado y su conclusión de un universo heliocéntrico, aunque seguía a Tolomeo en su planteamiento de órbitas circulares de los planetas.

En 1618 Kepler presentó su trabajo sobre las leyes del movimiento de los planetas y que sus órbitas son elípticas.

En 1623 Galileo presentó pruebas verificando las afirmaciones de Copérnico y por primera vez planteó el concepto de un orden universal sometido a leyes matemáticas.

Hay que agradecer a la invención de la imprenta que permitió la conservación de información y de ideas. Así conocemos escritos como "Navegación y Viajes" de Ramusio publicado en 1550. La "Cosmografía" de Münster considerada por mucho tiempo la obra guía en geografía del mundo. "La geografía General" de Varenius, 1650, fue un texto por más de un siglo. Él comprendió que se debían relacionar las descripciones de los lugares particulares con una estructura coherente de conceptos generales. Para él la descripción de lugares particulares es "geografía especial" y aquella que describe los conceptos generales, aplicables a todos los lugares, es "geografía general". Aceptó el concepto del universo heliocéntrico. Fue el primero en notar la diferencia de energía solar recibida en la zona ecuatorial frente a otras latitudes. Sugirió que el calentamiento solar adelgaza el aire ecuatorial y entonces el aire frío y pesado de los polos fluye hacia el Ecuador. Primeras ideas para explicar el sistema planetario de los vientos.

La segunda mitad del siglo XVII conoció inquietudes sobre la tierra, el origen de los continentes y océanos, el origen de la morfología; al mismo tiempo había científicos que obtenían sus conclusiones bajo el diseño del método científico: observación, experimentación, hipótesis, entre ellos, Boyle, descubridor de las leyes de los gases; Halley, astrónomo; Flamsteed, primer director del observatorio Astronómico de Greenwich. Pero también flotaba en el ambiente la explicación a partir de los textos religiosos y los conceptos que se habían mantenido desde los griegos.

Por ejemplo, se publicó un libro "La Teoría Sagrada de la Tierra" por Burnet. Él decía que Dios creó la tierra que en un principio tenía su eje de rotación perpendicular al plano de traslación, la eclíptica. La superficie era uniforme; pero el hombre se volvió pecador y en castigo Dios dispuso la destrucción de la tierra. La superficie se fracturó en montañas y valles y una inundación cubrió toda la tierra. La catástrofe inclinó el eje terrestre y se iniciaron las estaciones.

Woodward señala que la inundación disolvió las rocas y este material se depositó luego en forma de capas o estratos.

Whiston expresó que la tierra se formó a partir de los fragmentos de un cometa. Posteriormente otro cometa se acercó a la órbita de la tierra y su atracción produjo el cambio de la órbita de circular a elíptica, de la inundación y de los continentes y océanos.

Entre los siglos XV y XVIII persistieron varias teorías sobre las formas en la superficie terrestre, unas como herencia de los conceptos de los griegos y romanos, que explicaban los rasgos de la superficie como efectos de catástrofes como terremotos y erupciones volcánicas, conocidas como **CATASTROFISMO**. Otras teorías sostenían que los procesos que en ese momento se observaban eran los mismos que actuaban en el pasado y por ello se conocen como **UNIFORMISMO**.

Durante los siglos XVII y XVIII avanzaron los estudios de las rocas y de los procesos que modifican la superficie terrestre, los cuales resultaban a favor del uniformismo, que culminaron con la teoría Hutton.

Al mismo tiempo, como consecuencia del alto número de plantas y animales desconocidos hasta el momento, surgió la necesidad de organizarlos y clasificarlos. Así aparecen los trabajos de John Ray, Carlos de Lineo, Lamarck.

También se iniciaron estudios sobre el hombre con investigaciones sobre demografía y sobre la influencia del medio físico en el hombre.

La segunda mitad del siglo XVIII, como consecuencia del cúmulo de información, dejó nuevas ideas y nombres en el campo geográfico. Uno de ellos, el francés Buache. Él afirmó que la superficie terrestre estaba conformada por grandes cuencas hidrográficas bordeadas de cadenas montañosas. Fue el primero en hablar de un hemisferio terrestre, con centro en París.

El alemán Büsching fue el primero en utilizar el concepto de densidad de población como un elemento geográfico. También planteó que el transporte de bienes por agua puede liberar al hombre de la dependencia de los recursos locales, es decir, la idea del comercio internacional.

Malte-Brun nos dejó otra "Geografía Universal". En ella habla sobre la forma de la tierra, las clases de proyecciones cartográficas, las relaciones astronómicas. Revisa las teorías sobre el origen de la tierra y la controversia entre el catastrofismo y uniformismo. Rechaza el concepto de que el clima determina las características humanas y acepta el del hemisferio continental con centro al occidente de París.

Kant ubicó la geografía en uno de los grupos de ciencias: la descripción o clasificación de cosas en términos espaciales. Consideró que el hombre y sus obras estaban relacionadas con el medio físico y que la acción humana era uno de los principales agentes de cambio de la superficie terrestre.

La época del medioevo fue de lento avance en el conocimiento científico, pero en el aspecto geográfico sí lo hubo por parte de los árabes que supieron aprovechar el acceso que tuvieron al conocimiento de los griegos. Los navegantes y sus descubrimientos aportaron un cúmulo de experiencias que causaron el desarrollo de nuevas ideas hacia los siglos XVII y XVIII que sentaron las bases del desarrollo científico. Sin embargo aún no estaban delineados los campos científicos de las profesiones.

El periodo nos deja ver lo difícil que es aceptar nuevas ideas ante conceptos preestablecidos y cuando falta la apertura mental.

